

BLANCA DE GASSO Y ORTIZ

En este nuevo capítulo de lo que quiero sea una historia amena y de curiosidades sobre nuestro hospital doy a conocer los últimos días de la poeta Blanca de Gassó y Ortiz. El trágico final de esta joven escritora conmovió al pueblo de Madrid. Tras una breve biografía de la misma y comentarios de su obra poética se muestra la atención médica que recibió en el Hospital de la Princesa y que dejó escrita el Dr. Cortezo en su libro de memorias.



Breve biografía

Un resumen de la vida de Blanca Gassó y Ortiz en el que aprecia el ambiente familiar y su triste final es narrado en el año 2013 por Marisol Donis en un artículo que publicó en la Revista “Farmacéuticos”. Es tan descriptivo y emotivo que no me resisto a darlo a conocer casi en su integridad. Dice así: *“Los cronistas de la época describen a la joven y brillante poetisa de mediados del siglo XIX, como elegante, esbelta, rostro de ángel, ojos rasgados, abundante cabellera y -la más sumisa y respetuosa de las hijas, candorosa, sencilla-. Ahí radicaba el problema: la más sumisa y respetuosa de las hijas. Pero no adelantemos acontecimientos, vayamos por partes. Blanca estaba considerada una de las más importantes poetisas del Romanticismo. Publicaba sus poemas en revistas como “La Guirnalda” y “La Moda Elegante”. Pertenecía a la Asociación de Escritores españoles desde su fundación en 1871 y a la Sociedad económica Matritense (...).*

Rodeada siempre por los más prestigiosos escritores, admiraba a Campoamor, no faltaba a ninguna tertulia literaria de prestigio. El único problema que tenía era su padre,

Jacinto Gassó, antiguo funcionario del Ministerio de Ultramar, viudo, extraño, introvertido, que se dedicaba a escribir artículos sobre espiritismo y regentar el bazar Globo en la madrileña calle de Caballero de Gracia 8, lugar donde también tienen la vivienda. Este hombre no dejaba salir sola a su hija, ni siquiera acompañada de su doncella, iba siempre con ella. La hija nunca protestó aunque en ocasiones se avergonzara de que su padre metiera baza en las tertulias a las que asistían. Jacinto Gassó apoya a su hija en el trabajo que realiza, pero él tiene que controlarlo. No opina que la inteligencia sea privativa de uno de los sexos, el varón, y que las mujeres sean relegadas a la esfera del hogar. No es eso. Le parece bien que su hija destaque con su producción literaria. Lo suyo es problema de paranoia, de celos.

Blanca escribe un poemario para niños en el que se incluyen letras de canciones infantiles y se los dedica a los hijos de la Reina. El título “Corona de la infancia”. El éxito es inmediato, tanto que los Reyes se ponen en contacto con ella y la prensa se hace eco: “SS. MM., en nombre de sus augustos hijos a quienes está dedicado el libro, se han dignado a regalar, como recuerdo del primer día del año 1868, a la distinguida autora, Blanca Gassó, unos pendientes de brillantes y perlas de gusto muy delicado” . La agraciada fue recibida por SS.MM. la víspera de la festividad de Reyes y su obra fue declarada de texto obligatorio para las escuelas del Reino.

Un niño de doce años, lee “Coronas de la Infancia” y escribe a la autora que él también escribe poemas y le envía uno. A partir de ahí se produce un intercambio epistolar entre autora y admirador, José Rodríguez Cao que así se llamaba el joven, que tiene escritos nada menos que tres tomos de poesía y un trabajo sobre Grecia que sorprende a todos. Pocos meses después el joven muere de un derrame cerebral y Blanca junto con otros poetas consagrados, deciden dedicarle un homenaje póstumo publicando un poemario bajo el título “Corona fúnebre poética”. Entre las firmas que colaboran podemos comprobar que están los mejores: Carolina Coronado, Ángela Grassi, Ramón de Campoamor, Juan Eugenio de Hartzenbuch y otros. Deciden que se envíen las colaboraciones a la sede de la Asociación de Escritores y Artistas, pero Jacinto Gassó exige que sean enviados a Caballero de Gracia 8, su lugar de trabajo y su casa para controlarlo todo. Así se hace y nadie se atreve a contradecirle.

La joven defendía la actividad de la mujer fuera del ámbito familiar. Escribe en “La Guirnalda”, en 1873: “De la misma manera que las melodiosas notas arrancadas del arpa de un ángel pueden llenar los espacios con su celeste armonía, los sublimes arranques del corazón de una mujer digna pueden traspasar las esferas de su hogar y llenar el mundo con su embriagador aroma. ¡Dichoso el día que la mujer llegue a comprender la grandísima importancia que tiene en la sociedad y los altos deberes que está llamada a cumplir!”.

Blanca es joven, tiene amistades masculinas importantes y no resulta extraño que alguno quiera ser algo más que amigo. El padre espanta a todos los pretendientes.

Cuando Jacinto Gassó comprobó que había algo más que amistad entre su hija y un joven de gran porvenir al que llegó a conocer la madre de ella cuando ya se encontraba muy enferma, los celos patológicos del padre, la pasión, adquirió tintes alarmantes. En una ocasión intentó desfigurar a su hija rasgándole las comisuras de los labios, hacia abajo, para que así perdiera su belleza y ningún hombre se le acercara. Ella se va distanciando de sus amigos, no quiere que la vean así. Sigue escribiendo, enviando sus poemas a las revistas donde colabora.

Durante tres años consecutivos publicó un lujoso “Almanaque de Salón y Tocador” que se vendía en todas las librerías al precio de cuatro reales.

Un amanecer, el padre entra en el dormitorio de su hija que aún duerme, va provisto de una pistola. Acercó el arma a la cabeza de Blanca y disparó. Después se suicidó.

La joven fue ingresada de urgencia en el Hospital de la Princesa donde la intervienen quirúrgicamente. Tres días después, aprovechando una ligera mejoría, contrajo matrimonio en la habitación del hospital, y ante un notario dejó heredero de su fortuna a su flamante marido, salvo dos mil reales que donó al propio hospital. Era abril de 1877.

Toda la fortuna que amasó Jacinto Gassó fue a parar a manos del hombre por quien mató a su propia hija”

Este artículo va acompañado de varias poesías de Blanca Gassó.

II

Otros datos sobre Blanca de Gassó y Ortiz y su obra literaria

Todas las publicaciones y escritos que tratan sobre esta escritora coinciden en señalar que no se conoce la fecha y lugar de su nacimiento. Era hija única de Antonio Jacinto Gassó y Lebret y de Máxima Ortiz y Ruiz.

La familia paterna es procedente de Cataluña. Su abuelo paterno Antonio Jacinto de Gasso y Calafell fue uno de los socios promotores, con aportación de capital, en 1834, de la Real Compañía del Canal de Tamarite de Litera, obra de gran envergadura de canalización de aguas en la zona limítrofe de las provincias de Huesca y Lérida. Siendo su hijo Antonio Jacinto de Gassó y Lebret uno de los herederos de este derecho. Tras diversos acontecimientos que requirieron vía judicial, en 1868, al padre de Blanca no le fueron reconocidos estos derechos. Debía vivir en Barcelona pero trasladaría su residencia a Madrid, siendo probable que lo hiciera al contraer matrimonio.

Su madre Máxima Ortiz era, al parecer, la propietaria del bazar o tienda de juguetes “El Globo” y de la vivienda familiar ubicada en la calle Caballero de Gracia nº 8. Murió en Briviesca el 23 de septiembre de 1876. El periódico “*La Correspondencia de España*” comunica así la noticia: “*La distinguida poetisa señorita doña Blanca de Gassó y Ortiz acaba de experimentar la irreparable pérdida de su madre, que ha fallecido en sus brazos al terminar una excursión de verano y a los seis días de la enfermedad que le acometió en Briviesca (Burgos) cerca del pueblo de su nacimiento*”. Este recorte confirma que Blanca estaba ya reconocida en el ambiente literario madrileño.

Blanca contrajo matrimonio en el Hospital de la Princesa y otorgó testamento a favor de su marido llamado Daniel Suárez, de profesión funcionario y que era hijo de un periodista de Lugo. Según refiere un periódico de esos días una intervención quirúrgica a la que fue sometida se demoró unas horas para que se pudieran realizar estos actos jurídicos.

El Dr. Carlos María Cortezo refiere “*Conocí por primera vez a Blanca Gassó yendo ella con sus padres a visitar a mi hermano político D. Francisco Javier de Bona, director de la Gaceta de los Caminos de Hierro con motivo de un asunto en que su padre tenía comprometida buena parte de su fortuna (...) en relación con Tamarite de Literas. Desde luego encantó a mi familia la belleza y la modestia de aquella niña, que apenas contaba quince años y en quien*

tenían los padres puesto su amor, haciéndola lucir los primores de su estro poético en cuantas ocasiones se les presentaba. Con este dato podría ser que el año de nacimiento de Blanca pudiera estar en los primeros años de la década de 1850.

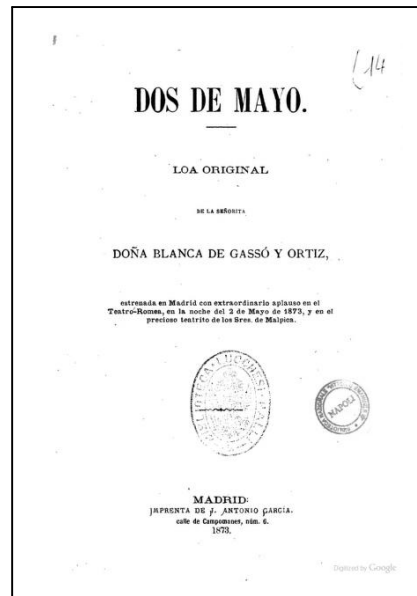
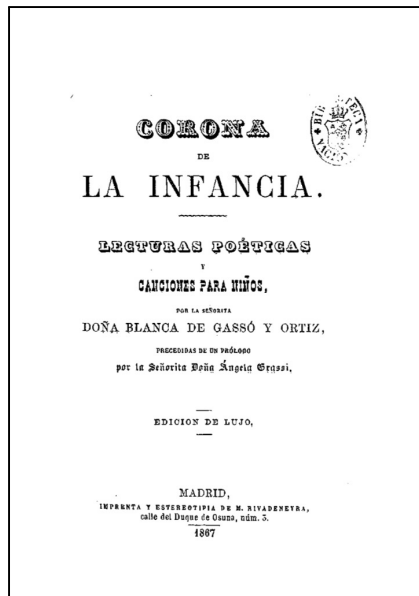
Es probable que hubiera nacido en Madrid si nos atenemos a la dedicatoria que hace de su obra” *Loa al Dos de Mayo*” que dice: “**Como hija que soy de Madrid dedico a tan digno y siempre heroico Pueblo esta humilde producción a cuyo frente va escrita su página más gloriosa**”.

Cortezo, más adelante escribe: “*Volví luego a encontrar a la joven Gassó en algunas reuniones literarias de las modestas y sencillas que, por entonces, se celebraban en las casas de las personas de la clase media selecta de la sociedad madrileña.*”

Entre las novedades importantes del siglo XIX, se debe destacar la incorporación de la mujer al mundo literario y que, en esta época, estuvo favorecido por la aparición de múltiples publicaciones y revistas dedicadas a la infancia y mundo femenino. Es el siglo de la consolidación de los derechos de la mujer. Blanca de Gassó, en uno de los pocos escritos en prosa reafirmaría estos derechos en un artículo que contiene la frase (ya reseñada anteriormente): “*¡Dichoso el día en que la mujer llegue a comprender la grandísima importancia que tiene en la sociedad y los altos deberes que está llamada a cumplir!*”.

Durante la primera mitad del siglo XIX destacaron en el campo de la poesía Gustavo Adolfo Bécquer, Augusto Ferrán y Rosalía de Castro. En la segunda mitad la literatura llamada del Romanticismo de años anteriores va cediendo paso a la fase literaria que se llegaría a conocer como Realismo. Pero mientras la novela y el teatro seguirá la tendencia realista la poesía continúa siendo romántica: se reduce la retórica y se aumenta el lirismo con el amor y la pasión por lo bello como temas principales. Se buscan nuevas formas métricas y nuevos ritmos, centrando la atención en lo emotivo que pueda ser el poema. En la década de los años cincuenta se va formando en Madrid un ambiente poético en que predomina una lírica recogida e intimista (Campoamor, Hartzenbuch, Nuñez de Arce, Angela Grassi, Ruiz Aguilera, Fernández Grilo, Juan Nicasio Gallego, Lasso de la Vega y otros). Blanca de Gassó participó plenamente de este contorno poético apareciendo su primera publicación literaria en el año 1867.

Anoto, a continuación, obras literarias de Blanca Gassó: “*Corona de la Infancia*” (1867), “*Poesías dedicadas a la Virgen*” (1867), “*Cien cantares a los ojos*” (1871), “*Obsequio poético*” (1875), “*Cantares*” (1875) (de esta publicación, que contiene fotografía de su autora, Patrimonio Nacional tiene catalogado un ejemplar que Blanca dedicó con firma y rúbrica con fecha de 8 de junio de 1875 a S.M. Alfonso XII y a sus hermanas), “*Loa al Dos de Mayo*” (1873) (pequeña obra teatral), “*El primer vuelo*” (comedia), “*Numancia*” (tragedia que no llegó a estrenarse), “*El Amigo de las Damas*” (almanaque de salón y tocador: publicación anual iniciada en 1873) .



Colaboró, con mayor o menor frecuencia, aportando poemas en las revistas: “*La Guirnalda*”, “*El Álbum de las Familias*”, “*Correo de la Moda*”, “*La Ilustración de la infancia*”, “*Libro de la Caridad*”, “*El Bazar*”, “*Canastilla de la Infancia*” y “*La Moda Elegante Ilustrada*” (esta última, extraordinaria publicación que como *La Ilustración Española y Americana*, tuvo como director y propietario a D. Abelardo de Carlos siendo de gran interés por sus excelentes artículos e ilustraciones. Estas ilustraciones, muchas veces, logradas a través de fotografías de J. Laurent).

“*La Ilustración Española y Americana*” (15-4-1877) insertó una imagen de Blanca Gassó y Ortiz (es la que se aporta en este escrito) acompañada de una corta y sentida evocación de la misma realizada por el periodista Eusebio Martínez de Velasco.

El compositor y pianista alemán, de ascendencia judía, Berthold Franckel Seittels que llegó a residir en Madrid en el periodo que nos ocupa puso música a una poesía de Blanca titulada “Ven”.

EL TELÉGRAMA.
VEN!
POESIA
POR
LA SRA. D^a BLANCA DE GASSÓ Y ORTIZ
MÚSICA
DE
BERTHOLD FRANCKEL.
Propiedad. Pr. Rs.
CANTO. *All.^o espressivo.*
PIANO. *ff*
Ay ven ven a mi
M. N. 2-116.
www.todocoleccion.net

III

Asistencia médica en el hospital

El doctor Carlos María Cortezo dedica un capítulo de su libro *“Paseos de un Solitario”* a Blanca Gassó y la asistencia prestada en el hospital. Tras indicarnos que ya anteriormente la conocía y que había coincidido con ella en alguna reunión literaria (Cortezo era aficionado a la poesía) relata : *“Era yo médico, y aún creo que ya decano del Hospital de la Princesa. Al entrar una mañana noté en el portal una inusitada concurrencia y movimiento de gentes, entre las cuales se hallaban algunos periodistas (...). Eran las ocho en el invierno riguroso, y mi casa distaba muy poco del Hospital”*. En esta época, parece ser, que Cortezo vivía al comienzo de la calle de San Bernardo. Tras narrar los hechos ocurridos y las circunstancias familiares de Blanca (que ya conocemos) en un momento de la exposición dice: *“La sensación que en el barrio y Madrid produjo aquello fue inmensa. Condujose a la desventurada joven aún con vida al Hospital de la Princesa, se la instaló en la sala de distinguidas (...). Y más adelante: “descubrí la herida: estaba en la parte más alta de la cabeza y era profunda aunque no ancha (...) llamé para consulta improvisada a los cirujanos de aquel Hospital que eran entonces Ustáriz y Antonio Morales, y convinimos los tres en la utilidad de acudir a la opinión y consejo de quien tuviese grande experiencia en casos de heridas por arma de fuego, y sobre todo de heridas penetrantes de cráneo ./ Recientes las guerras de Cuba y del Norte, era fácil encontrar hombres especializados en casos tales. Me propuse no moverme del Hospital y envíe recado al Militar, a mis amigos Camisón y Martínez Muñoz, quienes vinieron pronto, acompañados me parece que de Martínez Pacheco”*. Sigue refiriendo que, entonces, no se conocían los Rayos X que les hubiera ayudado a conocer la situación del proyectil y tuvieron que emplear para ello el estilete o sonda de Nelaton. Luego se acordó, por unanimidad, la conveniencia de la extracción y *“aquella tarde ante un verdadero gentío de médicos y espectadores, actué de cirujano, ayudado por Camisón y mis compañeros del Hospital”*. Llego a extraerse la bala *“con prontitud y fortuna”*. Aprovecha Cortezo el párrafo siguiente para decir que *“no le atraía la cirugía”* y pasa a referir *“la habilidad operatoria incomparable de Ustáriz y Antonio Morales (luego catedrático de Operaciones en Barcelona)”*. Nos dice posteriormente que la evolución de la paciente no fue favorable *“a pesar de todos nuestros esmeros y cuidados”*. La paciente ingresó en el hospital el día 5 de abril de 1877. Murió diez días más tarde.

Cortezo al finalizar el capítulo escribe:

“¡Pobre Blanca!. Nunca la olvidaré y siempre asociaré a su recuerdo el de su desventurado padre, que debió pasar por un infierno de luchas inconcebibles antes de llegar al horror de su crimen.”

Antes de terminar este escrito quiero anotar **un recorte de prensa que considero útil para conocer pormenores de la historia de nuestro hospital**. El Dr. Cortezo indica que Blanca de Gassó fue ingresada en sala de “distinguidos”. Es probable que estas salas estuvieran establecidas ya en el mes de abril de 1877. Pero la inauguración “oficial” de las mismas se realizó en septiembre de ése año. El periódico *“La Correspondencia de España”* (3-9-1877) da la noticia así: *“Esta tarde hemos tenido ocasión de visitar las nuevas salas de distinguidos del hospital de la Princesa, preparadas por el señor ministro de la Gobernación. Están alhajadas con el mejor gusto y responden a cuantas exigencias pudieran formularse para la asistencia de los acogidos. Los suelos enlosados de mármol, las paredes estucadas, las camas separadas por*

pabellones de elegantes cortinas, los muebles contruidos con sencillez y esmero, los timbres eléctricos que comunican a cada uno de los enfermos con las personas destinadas a su servicio, hacen de dichas salas uno de los asilos más notables en su clase, y cuya necesidad se dejaba sentir en la capital de la monarquía, donde se encuentran siempre gran número de personas que por contingencias de la vida, residen accidentalmente en esta corte sin familia y sin grandes recursos. La asistencia facultativa de dichas salas está encomendada al joven e ilustrado Dr. Cortezo, jefe de aquel establecimiento. Es verdaderamente laudable el impulso que el Sr. Romero Robledo, ministro de la Gobernación, ha impreso a todos los servicios administrativos de su cargo; y prueba muy expresiva de ello serán siempre la reedificación del hospital de la Princesa, (...)". Esta noticia, algo más reducida, apareció también en "La Iberia" (2-9-1877).



Carlos Cremades Marco

ANOTACIONES:

He destacado en "letra negrita" algún párrafo de documentos periodísticos reseñados.

Para la redacción de este trabajo, aparte de los libros y datos de hemeroteca cuya referencia y autor quedan anotados en el texto, he utilizado:

DONIS Marisol. "Blanca de Gassó Ortiz". Revista Farmacéuticos. Nº 112. Enero-Marzo 2013. Pag. 13. El matrimonio de Blanca y **la donación de 2000 reales para el Hospital de la Princesa** viene reseñada en una nota del periódico "El Imparcial" (7-4-1877).

LINARES VALCÁRCEL Francisco. Una cala en la poesía femenina del siglo XIX. "Corona de la Infancia" de Blanca Gassó". I.E.S. "Don Bosco". Albacete. Se trata de un excelente estudio de crítica literaria que analiza la obra de Gassó y con referencia especial a la métrica y contenido de su poesía en la obra citada.

Los datos que aporto sobre la vida y obras de Blanca de Gassó se han obtenido tras búsqueda a través de Google, Hemeroteca digital de la Biblioteca Nacional, y Biblioteca virtual de Prensa Histórica. Haría la enumeración pormenorizada del origen de todo cuanto se dice en el texto que puede parecer información no contrastada si este breve ensayo estuviera destinado a otro fin que no fuera la divulgación o entretenimiento.

Las obras de Blanca Gasso “Corona de la Infancia” y “Loa al Dos de Mayo” así como la revista “La Guirnalda” a la que hacía aportaciones literarias están digitalizadas y pueden leerse a través del portal de Internet: www.iberamericadigital.net.

La imagen de Sala de Enfermos (distinguidos) que se aporta corresponde a fotografía de Ragel (año 1910).